

jerarquías y diferencias; los más altos son los más importantes, pues constituyen el eje que comunica el nivel del cielo con el inframundo. Asimismo cada comunidad tiene un cerro epónimo, donde residen las almas de sus habitantes, así como las semillas de sus alimentos, pero sobre todo del maíz. En estos cerros epónimos (por cierto, marcados con grandes cruces) es donde se realizan las más importantes ceremonias comunitarias, como la de petición de lluvias.

Como los cerros, las viviendas también reproducen la arquitectura del universo; la descripción de sus partes remite al cuerpo humano, con lo que también se les atribuye una condición animada. De ahí la importancia de realizar diversos rituales durante su construcción, pero sobre todo cuando, una vez terminada, está por habitarse, pues de esa manera se protege la integridad personal de sus futuros habitantes. De no hacerse tales rituales, la casa los devorará de diferentes maneras.

Así, cuando los frailes establecieron sus iglesias en la cima de los cerros o en la cercanía de grandes cuevas, espacios fundamentales para la cosmovisión mesoamericana, sentaron las bases de un complejo y variado proceso de reinterpretación del cristianismo desde estos antiguos y poderosos referentes. No es casual, por lo tanto, la importancia fundamental que tienen para las grandes ceremonias de los concheros, en su ciclo anual, los cerros donde se asientan el santuario de Guadalupe y el de Los Remedios, donde se venera a sendas vírgenes, o las cuevas de Chalma y de Amecameca, donde se rinde culto a Cristo.